

Copia C-48 (20)

E. D. 92

R. 19860

Ruiz de Vergara y Davila, Cof. 2 - 16 (20)

150

EPITALAMIO

**Al Himenco de D. Juan Ruíz
de Vergara y Dauila, señor
de Villoria.**

Y

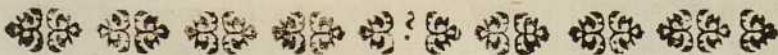
**D. LVYSA DE CORDOVA
y Ayala, hija de los señores Mar-
queses de Valençuela.**

DIRIGIDO

**Al señor Don Luys Fernandez de Cordoua
y Ayala, Marques de Valençuela, señor
de Orgina, &c.**

*** P O R ***

Don Francisco de Trillo y Figueroa.



*Conlicencia, En Granada, Por Francisco Sanchez,
y Baltasar de Bolibar. Año de 1650.*

660.

Al señor Marqués de Valen-
cucla, señor de Orgiua, &c.

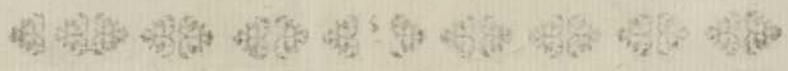
DE tu ardimiêto el esplêdor sagrado
De folios no profanos encendido,
Escucha, ó gran Marqs, si algũ cuydado
Merece mi atencion a tanto oydo:
El talamo en q̄ Amor viviò amarrado
A la cruel cadena del olvido,
A mi voz te condúzga en tanto dia,
Por su alto asunto, quando no por mia.

DIRIGIDO
Al señor Don Luyz Fernandez de Cordova
y Ayala, Marqués de Valencuela, Señor
de Orgiua, &c.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
Sala Caja 2 *
Estante
Número 16 (20)

P O R *

Don Francisco de Trillo y Figueroa



Contracopia, En Comenda, Por Francisco Sanchez
y Ballester de Polibar. Año de 1650.

AI

1

Al conforcio felice de mis voces,
 Ardiente fia el numerofo oydo,
 O tu, de cuyos passos sea velozes,
 Descompuesto ya el Talamo florido
 El que bien que tres vezes desconoces,
 Vna por caſto, y dos por escondido,
 Vezes mil ferà Norte a mi deſeo,
 Ven Hymeneo, ven, ven Hymeneo.

2

Ven Hymeneo ya, donde te aguarde
 Tan bello Adonis, Venus tan hermosa,
 Que a ſu viſta, aun fragante ſeacobarda
 El blanco Lilio, la purpurea Roſa:
 Luzientes flores no la ſombra tarda,
 Aſi apaga en la playa nebulofa,
 Florecientes produzga el prado Eſtrellas,
 O el Cielo flores, que no ſon tan bellas.

3

Ven, y quantos felice alumbrò dias,
 Ya de tu antorcha el eſplendor luziente
 Advoquen oy las eſperanças mias
 Al de Vergara el clarecido Oriente:
 Y quanta eſconden flor las ſombras frias
 Honore, ó lo ſagrado de tu frente,
 O el Talamo laſcibo, que entre flores,
 Sin ſer aſpid Amor, mata de amores.

662.

4

Calça el coturno de oro, y la carrera,
 Ya tu passo a los dias sincopando,
 A la Meta que de el huye ligera,
 Termino imponga con dominio blando:
 Pendiente el fiero mar de la ribera,
 Y esta las duras ondas abrazando,
 Treguas publiquen, quando ya incapazes
 Sean sus guerras de mayores pazes.

5

Pacifico Alcion, sea no solo
 Conduzidor fiél del pino errante,
 Beba el mar la Ribera, ó Maufeolo,
 De la humeda ceniza sea inconstante:
 Si no en quanto del vno al otro Polo,
 Typhis rompiere el mar siempre fonante,
 La inquietud penda (bien que en señas pocas)
 De sus plumas, aun mas que de las Rocas.

6

De sus plumas, que enciendan los Altares,
 En que holocausto, no, Deydad se obftenta,
 La paz fecunda de los patrios Lates,
 Que en las cenizas yaze soñolienta:
 Las pabelas en juguen de ambos mares,
 La tantos dias inquietud sedienta,
 Quando no puedan en la incierta playa
 Ser Norte fixo a la volante haya.

Colca

A

Apa

7

Apaciente vna vez debil cayado
 El corderillo, donde el tigre fiero,
 Y el silvo de la honda defatado
 Redima de otra ley al ganadero:
 El olmo con las vides implicado,
 Al viento que le peyna llifongero,
 Responda Fascistol de dulces aues,
 Con dulces cantos, con acentos graues.

8

No aya cosa que en dulces cantilenas,
 Paz deliciosa, ociosidad no explique
 El mar, rompa la tierra en las gas venas,
 O sus ondas al Cielo comuniquen:
 Sus bastos miembros ya de las cadenas,
 Tycio redima, y aunque a lobe implique,
 Los nueue campos glorioso alumbre,
 Que oprime con inmensa pesada umbra.

9

No penda ya de la voluble rueda
 El misero Ixion, que a tanto dia
 Atencion es, aun poca, estar se queda
 La inquietud fiera de la suerte impia:
 Del siempre ayuno, al labio ardiente Ceda,
 Del turbio Amsanto la corriente fria,
 Rompa Aqueronte alegre sus estremos,
 Cantando al son de los ingratos remos.

Re.

Redima el ombro de la inquieta cumbre
 Aquel cuyo trofeo se levanta
 A ser de sus victorias pesadumbre,
 Mal conduzido de su incierta planta:
 En mudezca este dia la costumbre,
 Tan repetida entre miseria tanta,
 Y el duro afan del ya cruel tormento
 En gozo cambie el misero lamento.

Ya el fiel Cretense con juyzio incierto,
 La vna rodea en vano, y la que fiera
 Se no esconde en el amigo puerto,
 Embozando entre golfos la ribera:
 De ponga el huso ingrato a tanto acierto,
 Siempre feliz regiendo la carrera
 Del prolijo vivir, y al ser humano,
 Huyendo siempre la infelize mano.

Segura rompa el mar la incierta nave,
 Y la tierra fecunda el corbo arado,
 El viento infiel, de Iupiter el ave,
 La selva, el bruto de años coronado:
 Al corcho leve, ceda el plomo grave,
 Y al pezecillo de ignorancia armado,
 La infidiosa red, que aun hazer puede
 Lazos de amor las ya trayedoras redes.

13

Enciendan ya las denegridas teas
 Las infames Euménides, o tarde
 Del ciego humo venerado seas,
 Que el fiero impulso de sus venas arde:
 Que si su altar con tu esplendor rodeas,
 No será el buelo de mi fe cobarde,
 Puesto que a passo taciturno y lento
 Me embista el mar en Oceanos ciento.

14

El prado estéril, pululando flores,
 Ya se vista de eterna Primavera,
 Que en vano el Tyrio imite sus colores,
 Bien que en purpura esconda la ribera:
 Los sacros de las ondas moradores,
 Tierno coral, ó ambar lisongera,
 Quando no al jofar, den al nudo estrecho,
 Que ha de enlazar el amoroso lecho.

15

Cante esta vez la incauta Filomena,
 Melancolica si, mas dulce tanto,
 Que ya no agrave su pesada pena
 La deuil rama que bebió su llanto:
 Al resonante son de la cadena,
 El cautiverio se redima, en quanto
 Al contacto nupcial de tus prisiones,
 Paz es brotando estan los eslabones.

Ven

Ven Himeneo pues, ven, y al concanto,
 De mi halago, ó tu nombre armonioso,
 De Cupidillos mil, lascivo el viento,
 O el prado bien, se vista delicioso:
 De el quadron susurrante, vezes ciento
 Muerda el panal inquieto, ò bullicioso,
 Lasciba a ueja, quando no entre ardores,
 Salamandra el amor muera de amores.

Ya las Elyfias nueue, el nudo estrecho
 Alcabello disueluan vagaroso,
 O ya lascibo esconda el blanco pecho,
 O se conceda casto al tierno esposo:
 Oriente de sus luzes sea el lecho,
 Donde amanezca nunca nebuloso
 El consorcio fecundo, adonde el ruego,
 O siempre llegue mudo, ò nunca ciego.

O Iupiter, ò tu, sacude ardiente
 Las dulces aras, no con mano esquiua,
 Y aprueue ya tu resplandor valiente
 El que arden deseo en fe votina:
 Concedame la llama floreciente,
 Que a questo en sus ardores se descriua,
 Leyendo el tiempo en los grauados humos,
 Aun mas afectos, que holocaustos fumos.

Ven triforme Lucina, ò te diuierta
 Al resonar del vox, el Lydio canto,
 O del sangriento Dyndimo, la incierta
 Votada turba al religioso encanto:
 Ven, y abrirás la diamantina puerta,
 Por donde entrando el gozo sale el llanto;
 Por donde el tierno esposo, conduzido
 Sea al puerto, del mar ya redimido.

Ven, y el talamo diga floreciente,
 O la cultura de tu docta mano,
 O del amor, la sucesion valiente,
 Que en las Estrellas se refiera en vano:
 Mas numerosa, y menos no luziente,
 Los terminos limite al Oceano,
 Bien que produzgan sus fecundas venas,
 Golfos errantes mas que sus arenas.

Ven, ó tu Virginesse, ven, adonde
 Los passos no profunde la carrera,
 Bien que al valor el duro afan responde,
 Qual retrocede al mar la alta ribera:
 Virginea flor, assi halagueña esconde
 El dulce riesgo entre la espina fiera,
 Acuse el riesgo la atreuida mano,
 Primero que la flor el pie villano,

De conjuros, ya el lecho redimido,
 Ahuyente, ò ya de encienfos rodcado,
 Ode sacro veleño, el ya dormido
 Silencio, a tantos ojos amarrado:
 El yugo de los ombros sacudido
 Deponga el ozio, y penda ya votado
 Del duro oficio a las sangrientas aras,
 Dulces ya, fieras luego, y nunca auaras.

Afista solo el gloriófo terno
 De las gracias al talamo luziente,
 Huyga su vista quanta el negro Aberno,
 Deydad espuso a su esplendor valiente:
 Con dulce voz, con dulce passo alterno,
 Festiuo hagan el gemir doliente
 De las que huyendo van sombras impias,
 La blanca luz deftos purpureos dias.

Huyga el esteril, tardo, y macilento
 De la septima esfera dueño impio,
 Consienta claro el mar, tranquilo el viento,
 La propicia atención de su desvio:
 Respíte el prado armonioso aliento,
 Blandamente las playas beba el Rio,
 Penda el Abri del fioreciente tronco,
 Y la alta yedra de su amante bronco.

25

No tules asistas, que bibrando fuego,
 Boracidad a todo el Orbe influyes,
 Huye esta vez a mi apacible ruego,
 Como a la paz de los mortales huyes:
 Siempre tu altar alumbrellanto ciego,
 Y en quanto inmenso el quinto Cielo incluyes,
 No al hueco son de las cabadas trompas,
 Las dulces pazes de los Orbes rompas.

26

Huyga tambien contigo el escarmiento,
 Retrocedido a nuestras dulces aras,
 Encienda en otro altar el sentimiento,
 Que en sus cenizas resplandece auaras:
 Huyga el cobarde, palido lamento,
 Quedando solo las Deydades claras,
 Ven Himeneo, ven, llega, y a donde
 Tu ausencia el Sol de tanto dia esconde.

27

Oye mi voz, y plumas sean volantes
 Alozio de tu planta mis acentos,
 Bien te impidan las playas inconstantes,
 O el concabo bramido de los vientos:
 Mira que ya los tiernos dos amantes
 Acusan los altares soñolientos,
 Y que el Conforcio ya gime amarrado
 Al duro cepo, al yugo ya pesado.



Pesado y bien, en quanto no desata
 La vnion armoniosa de sus nudos,
 De tanta detencion la duda ingrata,
 Que harà eloquentes aun los robres rudos:
 Si al palio la carrera se dilata,
 Que esperança estará con labios mudos?
 Dexate hallar, pues, de mi afecto, ó dexa
 Pender el labio de la muda oreja.

Ven Himeneo, y menos implicados,
 Que el vno y otro esposo, los de Alcides,
 Sean robustos olmos, ó enlazados
 De yedra esten, ó de fecundas vides:
 Y bien que ya del tiempo perdonados,
 Menos eternas sus amantes lides,
 A duracion de sus trofeos broncos,
 En los folios se escriuan de sus troncos.

No solamente el yugo engaze rosas
 En concordia sus años floreciente,
 Si no que hága sus pazes delicias,
 Emulas del amor aun mas valiente:
 Aquella que en las ramas rezelosas
 Pende el cuydado del Conforte ausente,
 Embidias mas, que no finezas cante
 Al ozio blando del canoro amante.

31

Abunden tanto en espaciòs bienes,
 Que no solo tribute el Occano
 Su basto imperio a sus purpureas sienas,
 Si no las tierras que rehuye en vano:
 Poco es Fortuna quanto ya contienes,
 Para que llene su abundosa mano,
 Puesto que vn mundo y otro, sea no tarde
 Claro esplendor al que en sus venas arde.

32

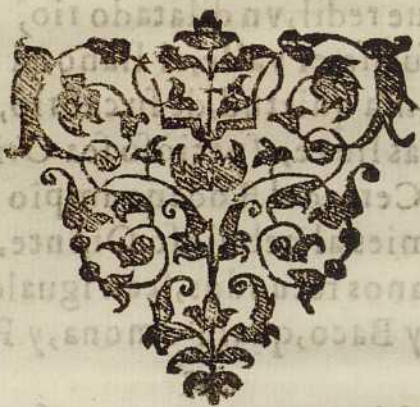
Bien que redil, vn dilatado rio,
 La selva fuesse, el valle, el llano, el monte,
 A la inmensa quietud, de su cabrio,
 Que al mas linze, espaciòso sea Orizonte;
 Estienda Ceres del Rodano impio
 Su larga mies al nebuloso Oronte,
 Ya sus granos fecundos, sean iguales
 Minerba y Baco, qual Pomona, y Pales.

33

Viuan felizes, pues, cuenten en sus dias
 (Y no luzientes menos) las Estrellas,
 Ardiendo en ellos las pabefas frias,
 Que ya en sus pechos encendieron ellas:
 A las vltimas llamas, nunca impias
 Fien castos, las vltimas centellas,
 Ni al Reyno de Pluton, de esposo tanto
 Iamas decienda armoniòso llanto.

Tu,

Tu, sagrado Genil, cuya ribera
 Talamo floreciente es de la Aurora,
 A entrambos mares di con voz ligera
 El claro asunto que tu playa honora:
 Así vistas continua Primavera,
 Templo de Pales siendo, altar de Flora,
 Así el tiempo jamas conduzga aleue,
 Tu inmenso nombre a monumento breue.



NOTAS.

DE los Epitalamios, denominacion, anti-
 guedad y arte, ay escrito mucho: sobre
 los de Claudiano, Catulo, Estacio Pa-
 pinio, Séneca Tragico, Garcilaso, Gongora, y
 otros. De Himeneo es inmenso lo que ay di-
 cho, y todos presumen saberlo: atencion, que
 omite mayor noticia, y no vulgar, aunque atē-
 dida en la Poetica de Iosepho Scaligero, Fran-
 cisco Robortelli, Natal Comite, Mitologias
 lib. 3. cap. 18. Adriano Turnebo aduersarios,
 lib. 21. cap. 29. y lib. 19. cap. 16. y lib. 13. cap.
 12. y cap. 14. Arnobio lib. 2. aduersus gent.
 vbi, *cum in matrimonia*, Seneca Tragico in The-
 bais, acto. 1. vers. 262. y en Medea acto. 1. ver-
 so 66. Iuan Bocacio de genealog. Decr. lib. 5.
 y alli su Escoliaffes Iacobo Micello. Celio Ro-
 digino, leccion antiqua, lib. 4. cap. 23. lib. 7. c. 4.
 lib. 28. cap. 24. Vincencio Cartario de imag.
 Deor. pag. mihi 193. Thomas Denfptero so-
 bre Iuan Rosino, lib. 5. cap. 37. Platō, Dialog.
 4. lib. 3. 4. Dialogo 6. lib. 34. Iuan Pierio Vale-
 riano Hierogli. lib. 10. de muliere officium,
 lib. 25. de nuptiæ, lib. 20. de concordia, Tiraq.
 annotat. Alex. ab Alex. Geneal. dier. lib. 2. cap.
 5. lib. 4. cap. 8. Luciano Samosatense. Dialo-
 gos,

gos, de mortuorum, Herodotus, Adio. Hesiodo, en las obras y dias, y en la Theogonia, y alli Iuan Crispino, Philipo Melanch, y Iuan Frisio Ty gurino.

La idea de este Epitalamio es facil, solicita p restro a Himeneo para que se celebren las bodas sin detencion. Assi la estancia primera, pidiendo descomponga ya el talamo florido, aunque todos los antiguos pedian le compusiesen ya las gracias de que Adriano Turnebo aduersarios, lib. 9. cap. 13. lib. 19. cap. 29. lib. 30. cap. 11. y Claudiano lib. 2. de raptu Proserp.

A esto se encaminauã aquellas repeticiones intercalares de Catulo, ò Hymen, ó Hymenæe de Plauto, in Calina, 10. Hymen, Hyminee, ó Hymen, y del Guarino acto 5. scœna 9.

Viene santo Hymineo

Secunda inostri voti, è inostri canti, &c.

Sin que estas deprecaciones, y otras que inmensas refiere Vincencio Cartario, incluian mas de pedir se apresure el casamiento, no sea esquiua la nobia, sea fecunda y hermosa: tengã muchos bienes, hijos, paz, y larga vida, sin que aya accion, ò circunstancia en el matrimonio, riesgo, exceso, ò remission, para que no tuuies sen los antiguos ceremonias, y deydades señaladas: causa de que aquestos peemas quãdo salen

len de lo vulgar y ordinario, seã menos perceptibles que otro alguno, por lo mucho ritual, sacro, y ceremonioso que contienen, menos conocidos de lo que los mas presumẽ, de lo qual largamente trata entre todos Lilio Giraldo, lib. 2. de historia Poetica, y sintagmata 3. de historia Deorum. Natalcomite, Mitologias lib. 2. cap. 4. y todos los Comentadores de Virgilio, sobre aquel verso 4. Æneyd.

Imoni ante omnes, cui vincula iugalia curæ.
 Y los de Ouidio in Phillidis, epistol. vbi.

Imone, que thoris, que præsidet alma maritis.

A esta presteza de Himineo se encaminan las tres primeras octauas, y desde la quarta pide, q̄ no solo venga presto y delicioso, si no tan pacifico, que no aya cosa inquieta que no aliuie su tormento, el mar su eterna inquietud, las fieras su indomita voracidad, aunada con los cordeles, Tycio, Ixion, Tantaló, Sy siphó, y los demas tormentos, y suplicios infernales, su acostumbrado dolor, rompiendo la naue el mar sin algun riesgo, el labrador la tierra sin cuydado, el viento las aues, la selva el bruto, assegurando se los pezes de las engañosas redes. y finalmente no auiendo cosa en el mundo que no sea paz, delicias y cantilenas, en aplauso del felicissimo dia de su felice conforcio, produziendo los cam

pos continuas Primaveraes, cambiando la dulce filomena su tristeza en alegría, y todas las cosas adversas su natural nocibo, y lamentable. Así hasta la Estancia 16.

Desde la 17. bueluo a solicitar vengá Hime- neo, y doy la causal con algunas deprecaciones que pudiesan tener mucha, y no vulgar erudi- cion de su parte a sufrirlo la brevedad con que escrino, continuando esto con ritos y ceremo- nias, que declaran el afecto a que se dirigen, ha- sta la Estancia 21.

Desde la 22. pide (con alusion a algunas cere- monias Gentilicas de este ministerio) quede li- bre el lecho genial de los conjuros, y hechize- rias que refiere Vicencio Cartatio, se rezelanã en estas ocasiones, escluyédolas con las supersti- ciones de rodear los lechos con vnas cuerdas de lana blanca, vntarlos con tozino graso, sahu- marlos con enciensos, veleno, y otras cosas ri- diculas que pedian mucha detencion.

Y no solo pretende exentar de aqueste ries- go a estos esposos, si no que pide asistan solo a sus bodas las gracias y deydades benignas, ahu- yentando todas las malevolas, señaladamente Saturno y Marte aspectos mal afortunados, y dispuestos solamente a la dissipacion de todo lo criado. Así hasta la Estancia 26.

Desde

Desde la 27 buelue a continuar la venida de Himeneo, acusando su tardança con representarle gime ya el matrimonio amarrado al duro cepo. Pintale Vicencio Cattario con el yugo al ombro, y vn cepo a los pies, y esplica bien su pintura conforme yo la imité. Doy la razon por que es pesado en la Estancia 28. y es porq̄ no viene Himeneo a defatar los lazos de su tardança, para que disuelta la detencion, se vea logrado el fin a que siempre estos poemas se dirigen.

Disfundiendo me desde aqui por las felicidades, abundancias, paz, sucesion, larga vida, y honores, que comunmente piden a questos escritos. Esto por mayor contiene la idea, narracion y argumento: mas por menor puede esplicarse assi.

Es todo el poema vna continua imitaciõ de autores, en frases, fabulas, pintura, y arrojamientos, cuya ilustracion extensua limita la breuedad con que se escriue. Y particularmẽte es imitando los dos mas singulares Epitalamios que ay escritos, aunque atendidos de pocos por estar incorporados en continuadas obras, es el vno en Claudiano al fin del lib. 2. de raptu Proserpina, donde por mucho trozo de versos continuados describe el mejor Epitalamio que ay

escrito, si algo vale mi opinion. El otro es en Seneca Tragico, todo el coro 1. del 1. acto de Medea, de artificio, idea, y singular disposicion, a q̄ auenta jara el Epitalamio floridissimo de nuestro don Luys de Gongora, a no temer la censura de sus detractores. Es en la soledad 1. raro en todo.

Segui de Claudiano el argumento, y casi todas las entradas con otra disposicion. Esto (que verdaderamente es imitar) quieren culparme muchos, mas yo con su licécia, ò sin ella, quisiera no escriuir verso, ni pronunciar palabras sin imitacion y arrimo, pues no es posible dar passo bien encaminado, si no es siguiendo las huellas de los que fueron primero a penetrar los senos de la antigüedad.

La 1. Estancia, como está dicho, pretende véga Himineo con presteza. La segunda pondera la hermosura de los nobios, parte que merecia mucha ilustracion; la q̄ en tanta breuedad puede tener, se hallará imitada en nuestro Pindaro, soledad 1. coro 1. y 2. y en Seneca Tragico loco citato, vbi.

Vincit virgineus decor, longe cecropias mirus:

La 3. pide, que quantos dias felizes alumbro la antorcha de Himeneo, esten presentes y subordinados a este felice dia para que le llamó: su
pin-

pintura es pone Vincencio Castario, y explican grandemente los Comentadores de Lucio Apuleyo, lib. 4. de asino aureo, donde: *Iam beatas nuptias adeptus, &c.* El alumbrar, y desterrar las sombras con el esplendor de su antorcha: es de Seneca Tragico, no sin grande atencion, act. 1. coro 1. de Medea.

Noctem discutiens auspice dextera, &c.

Y el coronarle de flores es del mismo:

Præcingens roseo tempora vinculo, &c.

Y es de Catulo, y de todos los Autores.

La 4. pide con mas expresion que Himineo se apresure, afecto explicado en la ceremonia de calçar el coturno de oro por gala y ornamento para conducir la novia, y por que tambien era señal de felice casamiento, es imitacion del Principe de los Poetas Castellanos el suauisimo Garcilaso, donde:

Estana el Himineo alli pintado,

El diestro pie calçado en lazos de oro.

Y porque Sanchez, Herrera, Figueroa, y el eruditissimo don Tomas Tamayo de Vargas, ilustran grandemente este lugar, remito a ellos su mejor ilustracion, y al siempre grande en todas letras don Joseph Pellizer, sobre la Estancia 38. del, solamente merecedor de tanto Escollastes, donde:

El coturno besar dorado intenta.

La mitad desta octaua pertenece a la suspensión del mar, como tambien la 5. pacificando le el Alcion mientras empolla sus huevos, sobre que puede verse singular erudición en el Comendador Griego, sobre nuestro antiguo Ennio, copla 171. de la orden 5. donde:

Ni baten las alas a los Alciones.

Y alli tambien el Brocense, y mejor don Joseph Pellicer sobre la Estancia 53. de el Polifemo.

Maritimo Alcion, roca eminente, &c.

Donde no dexò que delear mas de el poder imitarle, aunque yo tenia observado vn escondido lugar para este intento, que está en Marco Guazo historiador Italiano, impresso en Venecia año 1549. donde refiriendo el suntuoso aparato triunfal que la ciudad de Florencia hizo el año 1539. al recibimiento de doña Leonor de Toledo, hija de don Pedro de Toledo, Marques de Villafraanca, que en dicho año casò con el Duque de Florencia Cosme de Medicis, entre otras singularissimas ficciones de arquitectura y poetica, pone en vn friso vn Alcion con vn nido artificialioso sobre el mar, y en torno aquesta letra.

Ventos custodit, & arcet Æolus.

Del Alcion Celio Rodigino, lib. 14. cap. 11.

lib.

lib. 15. cap. 12. de adonde está imitado todo el lugar de suspender el mar los dias Alcionios, mayormente con el lugar de Virgilio, y otro de Luciano, que alega alli Rodigino.

Y en el lib. 16. cap. 16. habla de el assunto mismo, y Aulogelio lib. 3. cap. 10. trata por el numero septenario de los Alciones, es lugar cō que se puede corregir el de don Luys de Gongora.

Maritimo Alcion, roca eminente, &c.

Perono con el rigor que sus aduersarios quieren, pues aunque por este lugar y otros parece auer errado don Luys, puede ser que tan grande Autor huiesse visto algun lugar esquivo que diga, que los Alciones ponen sobre las rocas sus huevos, que no es preciso que nosotros lo ayamos visto todo. Dize assi Aulogelio.

Dies deinde illos, quibus Alciones hyeme anni in aqua nidulantur, eosque septem esse dicit.

La 6. octaua sigue el argumento mismo, como tambien la 7. aunque en distinto sugeto, los quatro versos primeros piden (en señal de paz y concordia) se apacienten los tigres cō los corderos, es argumento *ab impossibili*, como en Virgilio, Ecloga 8.

*Iungentur iam gryphes equis, quoque sequenti,
Cum canibus timidi venient ad pocula damae.*

Y me.

Y mejor adelante, donde: *Nunc & ues ultro fugiat lupus, &c.*

Que es pedir, que estos contrarios tengan esta imposible paz en aplauso deste dia.

La Estancia 8. es imitacion (todo el regozijo y festejo que pretende) de Seneca Tragico, Medea acto. 1. coro. 1. desde:

*Festa dicax fundat conuitia fescenninos
Soluat turba iocos, &c.*

Y lo perteneciente a la suspension del tormento de Tycio, es de Claudiano, libr. 2. de raptu Proserp.

Et Tytius tandem spatiosos erigit artus.

Y desde alli toda la suspension de torméto imitada, y particularmente desde adonde dize:

*Cum taque præcipiti stipantur tartara cursu
Insignem visura nurum, mox ipse serenus.*

De Tycio y su fabula, Natal comite mitologias lib. 6. cap. 19. Virgilio Eneyd. lib. 6. Strabon Geografia, lib. 9. Quid. metamor. lib. 4. Seneca Tragico, acto. 5. de Hypolito. Juan Bocacio general. Deor. lib. 1. cap. 14. y lib. 5. cap. 24. Lucrecio de natura rerum, lib. 3. Hyginio fabula 55. Homero Odisea, lib. 11.

La 9. prosigue lo mismo cõ la fabula de Ixiõ y Tantalõ, imitando tambien a Claudiano, todo el primer verso, donde:

Non rota suspensum præcepit Ixiona torquet.

Y el 5. verso le imita, donde:

Non aquatantalicis subducitur inuida labris.

Y el 8. verso, donde.

Et vacuos egit cum carmine remos, &c.

De Ixion. Hyginio fabula 62. Iuan Bocacio genealog. Deor. lib. 9. cap. 27. Natalcomite lib. 6. cap. 16. Virgil. Georgic. lib. 3. Tybulo lib. 1. De Tantalo. Hyginio, fabula 82. Iuan Bocacio lib. 20. cap. 1. Natalcomite lib. 6. cap. 18. Virgilio *Aneyd.* lib. 6. Tibulo lib. 1. Oracio sermones lib. 1. y alli Lambino, y Bernardino Partenio, Lucrecio lib. 3. Ouidio lib. 4. Marcial. lib. 10. Homero *Odissea* lib. 11. Seneca Tragico, *Hercules furent.* acto. 3.

La 10. continua con la fabula de Sifipho, y vna imitacion de Claudiano en el verso vltimo de la Octaua, lib. 2. de raptu Proserp. vbi:

Sedantur gemitus, &c.

De Sifipho Natalcomite lib. 6. cap. 17. Ouidio *fastor.* lib. 1. Lucrecio lib. 3. Oracio *carminum* lib. 2. Marcial lib. 10. Epigrama 5. Homero *Odissea* lib. 11. a quien imite. Vease desde

Et ipsum Sisyphum aspexi, duros dolores patientem.

La 11. continua con la fabula de Minos, imitando a Claudiano, donde:

Vna nec incertos versat Minoia sortes.

D

Aquesto



A questo en verso 1. y en el 4 imita, donde:

Stamina non rupit Lachesis, &c.

Y en esto es imitacion tambien de Virgilio, Ecloga 4. donde:

Talia secla suis dixerunt currite fasis,

Concordes stabilifatorum numine Parca.

De Minos, Paulanias, lib. 1. Homero Odisea lib. 11. Ouidio in Ibim, in metam. lib. 8. Virg. lib. 6. Aneyd. Statio Thebaida lib. 8. Propertio lib. 3. Natalcomite lib. 3. cap. 7. y 8. Textor. Epirecta. Ciceron. lib. 1. tusculanar. Zetzeshistor. lib. 19. Chiliad. 1. el llamarle fiel es en imitacion de Bautista Pio, que le llama justo.

Et nostras Minos percipe iuste preces.

La 12. imita a Claudiano en el ver. 124

Nauta non moritur fluctu, &c.

El bruto de años coronado es el venado. Dizen todos los autores de venatione, que cada año hasta los diez le nace vn cuerno: otros dizen q̄ hasta seys. De que Conrado Heresbachio de rusticar, lib. de venatione. Plinio lib. 8. cap. 32. Olao Magnogodo historia Septentrional, lib. 8. cap. 4. Eugenio Raimondi Bresciano lib. de cazas silvestres volatiles, &c. y Iulio Solino cap. 22. donde:

Pro etate ramos augent, &c.

La 13. imita como las demas a Claudiano, donde:

Ac festas alia succedunt lumina tæclas.

Eumenidès son las furias infernales, assi las llama Claudiano en el lugar citado. Dellas Silio Italico lib 2. de bello punico.

Dea concita Sævam Eumenide incussit muris.

Statio 4. Thebaida 11. y 13 Natalcomite lib 3. cap. 10. Virgilio Georg. 1. Oracio 2. carm. Pausanias lib. 7. Region Achaica, y mejor lib 2. Region Corintiaca, fol. 206. verso 4.

La 14. imita tambien a Claudiano, ofreciéndole Pluton a Proserpina perpetuydad de flores en sus Elisios campos.

*Prata tibi Zephyris illic melioribus halant
Perpetui flores, &c.*

La 15. solicita nuevos aplausos, no solo câbiendo Philomena su tristeza en alegria, si no redimiendole qualquiera cautiverio al son de la cadena, y esta libertad que yo pido del cautiverio, y opresion comun, fue oferta de Pluton a Proserp. donde.

Tu damnatura nocentes

Tu requiem latura p̄ys, &c.

Y aqui no se entienda la cadena por la del mismo cautiverio, si no metafisicamente por la coyunda, ò lazo conyugal, a cuyo son se auia de re-

dimir qualquiera cañiborio, y que el lazo con
jugal se pueda llamar cadena, ya lo permitió
Ouidio, in Fedra, vbi:

Illæ coit firmæ generis iunctura catenæ.

De la Filomena Pausanias lib. 10. Region Pho
caica. Seneca Tragico, Hercul. furent. acto. 11.
verso 145. a quien imita el lugar, y Marcial di
nersorum lib. 14. epigrama 73.

La 16. buelue a solicitar a Himineo, y dize
para que, con alusion metafórica, es acción que
no necessita de vulgarizarse. El pedir se vista el
prado, y el viento de cupidillos, mira a la mis
ma acción, y no a caso. Claudiano en las nupcias
de Honorio tambien se acordó dellos, aunque
sus Comentadores le explican a otro intento,
dize:

*Mille pharetrati ludunt in margine fratres,
Ore pares, æuo similes, gens mollis amorum
Hos ni mphæ pariunt.*

Don Joseph Pellicer, con su incansable eru
dicion ilustró grandemente con este lugar, y o
tros, el de don Luys de Gongora, soledad 1. nu
mero 53. verso 833. mas yo entiendo que esta
costumbre poetica, usada de el Claudiano, y o
tros, mira a diferente intento del que en Gongo
ra se explica, porque Claudiano, y los demas,
descriuen a estos cupidillos con inquietud y re
gozijo,

gouijo, jugando, y haziendo ruydo, y la causa parece estar expreffada en Vincencio Cartario en el simulacro de Himeneo, donde le rodea de niños, jugando con muchas nuezes, y explica la causa del ruydo de las nuezes, porque con el no se oyesse otro de mas atencion que todos fahen. Ya se que otros explican a questo por el dexar las nuezes, que metaforicamente era dexar las puerilidades el que se casaua, como explican todos los Comentadores de Catulo en el Epitalamio de Iulia, y Manlio, donde.

Da puer, propere nueces, &c.

Y los de Virgilio sobre la Ecloga 8. donde.

Sparge marite nueces, &c.

Pero no me contradize, y aun Plinio lib. 5. cap. 22. dá otras razones bien distantes de lo vulgar y ordinario.

La 17. alude a vna ceremonia nupcial que explican los Comentadores de Claudiano, lib. 2. de raptu Proserpi. donde.

Reginam casto cinxerunt agmine matres

Elysie, &c.

La 18. conforma con otro lugar de Claudiano, donde.

Missaque pene foret ni Iupiter aethere summo,

Pacificas rubritorsisset fulminis alas.

La 19. llama a Luzina, ya se sabe para que, que

que es muy comun, demás de lo que explican Filipo Veroaldo, y los demas Comentadores de Lucio Apuleyo lib. 6. de asino aureo, verso 27. donde.

Lucinam, quam parturientes inuocant, &c.
Y lo que dize Paulianias, lib. 8. Region Arca-
dica, donde.

Lucina, mulierum partus leuat, &c.
El epitecto de Triforme es de erudicion muy vulgar; mas lo condicional del estilo, y concep-
to de la octava no lo es tanto, imita a Claudia-
no, donde.

*Materiò seu tē Phrigijs in vallibus Ide
Miglonio buxus circumsonat horrida cantu.*
El Lydio canto declara Filipo Veroaldo sobre
L. Apuleyo, lib. 4. de asino aureo, vers. 17. don-
de.

Lydy modum, cantusque, &c.
Y esta superstición de diuertir la Luna quando se
eclipsa, con musicas, ruydo de metales, y o-
tras cosas, ni es muy comun, ni dexara de tener
mucho en que ilustrarse, y es bien singular lo q̄
acerca desto refiere Olo Magno, historia Sep-
tentrional, lib. 3. cap. 8. y otras partes.

La 20. mira a la suceccion de los hijos, imitã-
do como en lo demas a Claudiano, donde.

Iam felix ortur proles, iam læta futuros.

Spectat natura Deos, &c.

La 21. llama a la deidad Virginense, que es Venus, para que desate el nudo, y cinta virginal, como advierte Vicencio Cartatio, y el llamarla es imitando a Seneca Tragico. Medea acto. 1. donde.

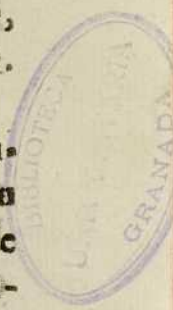
Et tu, quae gemini praevia temporis, &c.

Y el concepto se explica con la frase. *Virginea flor*, y es de L. Apuleyo, lib. 3. de asino aureo, donde *Rosa virgines*, que Veroaldo explica: *Illibata, intacta.*

La 22. ya queda dicho mira a desviar los hechizos, y encantos de las Phytónicas, ceremonia advertida en Vicenc. Cart. de imag. Deor.

La 23. ya está explicada, y es bien clara, pretende asistir solamente al lecho genial de yedades benevolas, y señaladamente las gracias todas, de quien Juan Bocacio de genalog. Deor. lib. 1. cap. 16. Vicencio Cartatio en particular simulacio, Hesiodo, Theogonia, lib. 3. Statio, Thebaida, lib. 2. Natalcomite mitologias, lib. 4. cap. 13. Pausanias tom. 2. lib. 5.

La 24. explica bien su concepto, deshechando la asistencia de Saturno, aspecto mal afortunado, y contrario en todo, de quien Hyginio de Planetis, lib. 4 de su malebola constelació, tratan largamente Argole, Francisco Iuntino, Dauid



uid Vrigano, Iuan Antonio Magino, Scaligero, y los demas Cométadores de M. Manlio, astronomicon, lib. 1. y Ciceron, y los demas Comen- tadores de Arato, en la Phænomena, y de los nuestros Chaues, Najera, Moya, Tornamira en la Chronografia, cap. 26. y Rodrigo Zamora- no, Repertorio, lib. 1. cap. 23.

La 25. desvia (segun arriba) la asistencia de Marte, de quien los Autores de arriba el concep- to es imitado (en la vna y otra octaua) de Sene- ca Tragico, Medea acto 1. donde.

----- & asperi
*Martis sanguineas, que cobibet manus,
 Que dat belligeris fædera gentibus.*

La 26. continua lo mismo, desviando tam- bien el escarmiento, el llanto, y otras infelici- des, y efectos que siguen el carro de Marte. Di- zelo Statio Pap. con ardor notable, en el 3. de su Thebayda, y Erasmo de Vualbasone en la su- ya, lib. 3. assi, Estancia 66.

*Dinanzialuiso suolamorte, le ira,
 Lacrudelta, il terror batono, inami.*

La 27. y 28. ya queda dicho a que mira su concepto con la pintura que de el matrimonio haze Viceacio Cartario, agrauado sus ombros con el yugo, y con el cepo sus pies.

La 29. imita el concepto de Claudian. dõde.

Mutuaque alternis inuestite colla lacertis.

Y la metáfora y alusión es de Oracio. epod.
Oda. 2.

Ergò adulta vitium propagine

Altas maritat populos.

Sobre que dicen mucho Dionisio Lambino, y
Bernardino Partenio.

La 30. imita a Claudiano, donde:

Tu festas Hymineæ facis, tu gratia flores,

Elige, tu geminas concordia nectè coronas.

La 31. es bien clara la abundancia de bienes
en todos los autores, está con hiperboles gran-
des, que en esta ponderacion es donde se vé el
afecto del que escriue, como la erudicion en el
modo. No quiso don Joseph Pellizer ilustrar
lo mucho que pudiera en esto a nuestro Pinda-
ro. Mas yo (aunque bastaua imitarle para que-
dar muy ilustrado) busqué Autor que no me
deslumbraresse tanto por demasia de luz. Don
Luys dixo en la soledad 1. Epitalamio.

Sean de la Fortuna

Aplausos, la respuesta

De vuestras grangerias.

Y despues.

Corderillos os brote la ribera

Que la yerua menuda, &c.

Y su compatriota Seneca, a quien yo imité, no

E

con

692
5525
con menos abundancias se satisfizo, que con todas las de la copia, assi en Medea, acto. 1. cor. 1.

Et cornu retinet diuite copiam,

Donetur tenera mitior hostia.

La 32. sigue lo mismo, pidiendo por espacio a sus sembrados quantas Prouincias ay desde la Francia a la Asiria. El Rodano es rio de Francia muy conocido, con singularidad escrito de Amiano Marcelino lib. 15. y de todos los Geografos. Oronte es rio de la Asiria, de quien el mismo Autor, lib. 14. Ioan Bocacio de fluminibus. Viuiro Sequester Virgiliano de fluminibus. Strabon lib. 14. Abraham Ottelio Sinonimia Geografica. Ouidio metamorfos. lib. 12. Propertio lib. 1. Virgilio Æneyd. lib. 1. y lib. 6 y de vno y otro nuestro Alfonso de Palencia en su antiguo y curiosissimo Diccionario, que de orden de la señora Reyna Catolica escriuió, y imprimió en Seuilla el año 1490. en dos tomos. Lo demas de esta Otava mira al concepto referido con los Dioses que presiden a los frutos de la tierra, Mynerba a las olitas, Baco a las viñas, Pomona a los frutos, y Ceres a los sembrados, como Pales a los ganados, de los quales es muy comun quanto se puede dezir.

La 33. imita a don Luys de Gongara, don-

Vinid

Vivit felices dixo,

Largo curso de edad num' a prolijo.

Y aunque bastava, también a Claudiano, donde.

Vnanimis consortia ducite sonni.

Los versos 5. y 6. aluden (renocádola) a la costumbre antigua de arrojarle la viuda a la hoguera del marido, de que trata el Julio Solino cap. 55. hablando de los Indios, donde: *Apud eos verò quibus, &c.* Juan Hugon en su itinerario Oriental, cap. 41. Rabisio Textor de populorum diversi, vbi de Indi. y Propercio lib. 3. Epistol. 11 donde.

Felix Eois lex funeris vna maritis,

Quos Aurora suis rubra colorat equis.

Namq; vbi morti fero iacta est fax vltima lecto

Vxorum fusis stat pia turba comis.

El verso 7. y 8. aluden en el mismo sentido a la fabula de Orfeo, y Euridice, de quié Virgilio, Ecloga 4. Natalcomite mitolog. lib. 7. cap. 14. Seneca Tragico, Hercul. furent. acto. 2. donde.

Orpheus, Euridicen dum repetit suam.

Y alli el padre del rio, y Fernabio. Pausanias tomo 2. lib. 9. donde. *Thracio quidem Orphæo mysterij simulacbrum assistit, &c.* Y Pindaro, Antistrophe, colon. 14. Pythia, vbi.

Multum laudandus Orphæus aduenit.

Yalli

Y allí Juan Lonicero su Escoliaſtes, y los de
Marcial. lib. 11. Epigram. 85.

La 34. ſeñala con atencion deuida el lugar
donde ſe celebra tan glorioſo Hymeneo, que
es la ciudad de Granada, a quien beſa el gran Ge
nil los altos muros, y de quien fuera inmenſo
lo que pudiera dezirſe, mas de todo es de ſempe
ño la grandeza de ſu nombre.

FINIS.

